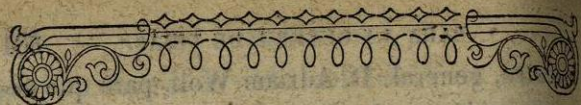


CAPILLA ALFONSO
 BIBLIOTECA UNIV.
 U. A. N.



CAPITULO XXIII.

Orden de la marcha del ejército y su número.—Viveres.—Plana mayor.—Capellanes y médicos.—Escursion al paso contra los bárbaros y su ningun efecto.—Dificultades del transporte de viveres, municiones etc.—Salida del ejército de Monclova.—Petracion y fin lamentable del general Arago.

Oportuno nos parece, dar á conocer tambien el órden en que se verificó la marcha del ejército al entrar en las operaciones de su objeto principal, y el número, clases, armas y municiones de que constaba. Saliendo este de Moclova y Matamoros para Béjar y Goliad, lo hizo dividido en una vanguardia, dos brigadas de infantería, una de caballería y una seccion separada compuesta de las tres armas. La vanguardia á las órdenes del general de brigada graduado D. Joaquin Ramirez y Cesma, y mayor de órdenes, coronel D. Eulógio Gonzalez, constaba de las fuerzas siguientes:

CUERPOS.	HOMBRES.
CABALLERIA	
1. Artillería, al mando del capitan D. Mariano Silva.....	62.
1. Batallon de infanteria permanente, Jimenez, al mando del coronel graduado D. Mariauo Salas.....	300.
1. Id. id. id. Matamoros, al mando del coronel D. José María Romero..	350.
1. Id. id. activo de San Luis, al mando del coronel D. Juan Morales.....	460.
<hr/>	
4. De infanteria con.....	1.110.

CUERPOS.	HOMBRES.
CABALLERIA.	
1. Regimiento permanente de Dolores, al mando del general graduado D. Ventura Mora.....	280.
1. Idem de Veracruz.....	9.
1. Idem activo de Coahuila.....	30.
1. Caballería presidial.....	50.
<hr/>	
4. De caballería con.....	369.

RESUMEN.	
Artillería.....	62.
Infantería.....	1.110.
Caballería.....	369.
<hr/>	
Total fuerza.....	1.541.

CAÑONES.

Del calibre de á 8.....	2.
Del de á 6.....	2.
Del de á 4.....	2.
Obuses de á 7 pulgadas.....	2.
Total.....	8.

1.^a Brigada de infantería á las órdenes del general de brigada graduado D. Antonio Gaona, y mayor de órdenes, coronel graduado D. Miguel Infanson.

CUERPOS.	HOMBRES.
1. Artillería, al mando del capitán D. Agustín Teran.....	60.
1. Batallón de zapadores, al mando del coronel graduado D. Agustín Amat.....	185.
1. Idem de infantería Aldama, al mando del teniente coronel D. Gregorio Uruñuela.....	280.
1. Batallón activo de Querétaro, al mando del coronel D. Cayetano Montoya.....	348.
1. Idem idem de Toluca, al mando del coronel D. Francisco Duque.....	364.
1. Auxiliares de Guanajuato, al mando del teniente coronel D. Ignacio Pretalia.....	300.
1. Presidiales de infantería.....	63.
7. De infantería con.....	1.600.

CAÑONES.

Del calibre de á 12.....	2.
Del de á 6.....	2.
Del de á 4.....	2.
Total.....	6.

2.^a Brigada de infantería mandada por el general de Brigada graduado D. Eugenio Tolsa. Mayor de órdenes, coronel graduado D. Agustín Peralta.

CUERPOS.	HOMBRES.
1. Artillería al mando del teniente D. José Miramon.....	60.
1. Batallón permanente de Morelos, al mando del coronel D. Nicolás Condelle.....	393.
1. Id. id. Guerrero, al mando del coronel D. Manuel Céspedes.....	403.
1. Id. 1. ^o activo de México al mando del coronel graduado Don Francisco Quintero.....	363.
1. Id. tres villas al mando del coronel graduado D. Agustín Alcerrica... ..	189.
1. Id. de Guadalajara al mando del general graduado D. Manuel Cañedo.	420.
Caballería presidencial.....	11.
6. De infantería con.....	1839.

CAÑONES.

De calibre de á 8.....	2.
Del de á 4.....	2.
Obuses de á 7 pulgadas.....	2.
<hr/>	
Total.....	6.

Brigada de caballería al mando del general de brigada D. Juan J. de Andrade. Mayor de órdenes, teniente coronel D. Antonio Estrada.

CUERPOS.

HOMBRES.

1. Regimiento permanente de Tampico, al mando del coronel D. Francisco G. Pavon.....	257.
1. Id. activo de Guanajuato, al mando del teniente coronel D. Julian Juvera.....	180.
<hr/>	
2. De caballería con.....	437.

Seccion del general graduado de brigada D. José Urrea.

CUERPOS..... HOMBRES.

INFANTERIA.	
I. Batallón activo de Yucatán.....	260.
II. Piquetes de varios cuerpos del ejército.....	40.
<hr/>	
Total.....	300.

NÚMERO DE CABALLERIA ORDINARIA

1. Regimiento permanente de Cuautla, al mando del coronel graduado D. Rafael de la Vara.....	148.
1. Id. de Tampico, al mando del capitán D. José Ramirez.....	64.
1. Escuadron activo de Durango.....	21.
1. Auxiliares de Guanajuato.....	35.
1. Activos de Tamaulipas y N. Leon.....	25.
<hr/>	
5.	294.

RESUMEN.

Infantería.....	300.
Caballería.....	293.
Presidiales.....	8.
<hr/>	
Total.....	601.

ARTILLERIA.

Del calibre de á 4.....	1.
-------------------------	----

RESUMEN GENERAL.

Artillería.....	182
Zapadores.....	185
Infantería del ejército.....	4473
Caballería de idem.....	1024
Caballería presidencial.....	95
Presidiales de á pié.....	60
<hr/>	
Total fuerza.....	6019

su gran corazon bien pudo ser que abatiese y desanimase á los que no lo tuviesen tan á prueba, en estas circunstancias tan poco lisongeras ni cómodas.

CAPELLANES Y MEDICOS.

En todo el ejército no habia un solo capellan para los auxilios espirituales y confortar á los hombres piadosos en sus aflicciones. Ningun cuerpo llevaba armero, y menos cirujanos. Los únicos que existian en el ejército de esta última tan indispensable profesion, especialmente en campaña, eran los que habian sido destinados al hospital militar de Béjar, consistiendo en un primer cirujano y un segundo, y aun un primer practicante y tres segundos, hallándose precisamente en aquellos dias diseminados en esta forma: el segundo cirujano D. Mariano Arroyo se habia quedado con un practicante en Béjar para asistir los heridos que no pudieron moverse de aquella ciudad por su gravedad cuando la desocupó la seccion del general Cos: el primer practicante se hallaba en la Punta de Lampazos asistiendo al capitán Esnareaga: el primer cirujano D. Faustino Mozo con otro practicante al cuidado del hospital de Monclova que contenia mas de cien enfermos; y el último practicante quedó en Rio-Grande en el hospital provisional que allí se estableció, siguiendo al ejército únicamente, una especie de curandero que el general en gefe se habia visto en la necesidad admitir en el Saltillo. Por colmo de desgracia un norte-americano que habia contratado á su paso por el Sal-

tillo el general Cesma, único facultativo que tenia su division, le dió fiebre y falleció de ella en Rio-Frio. Las camas, ropa de abrigo, utensilios, medicinas que el ejército llevaba, las hilas, aparatos, camillas, instrumentos de la facultad, &c., &c., eran ningunos, de modo que respecto de este importante ramo para la conservacion de la especie humana, puede decirse que el ejército marchaba confiado solo en el favor de la divina Providencia, que no siempre manda San Pedros que curen con su sombra; y esperanzado en que el facultativo Hurtado se le debia reunir con un mal botiquin y otros tres practicantes que aun estaban todavía por S. Luis Potosí.

PLANA MAYOR DEL EJERCITO.

La componian: el general en gefe presidente de la República y general de division *D. Antonio Lopez de Santa-Anna*.—segundo en gefe el general de division *D. Vicente Filisola*.—Mayor general el de brigada *D. Juan Arago*.—Cuartel maestre el general de brigada graduado *D. Adrian Woll*.—comandante general de artillería el teniente coronel *D. Pedro de Ampudia*.—Mayor general de esta arma, teniente coronel *D. Estevan Barbero*.—Comandante del parque, el de la misma clase *D. José María Ortega*.—Y una seccion de ingenieros compuesta del capitán con grado de coronel *D. Ignacio Labastida*.—Y el teniente *D. Ignacio Berrospe*.—El comisario general *D. José Reyes Lopez*.—El tesorero contador *D. José Robelo*.—Y el proveedor general *D. Ricardo Dro-*

mundo.—y algunos escribientes, formaban el ministerio de hacienda.

El general Filisola, según llevamos dicho quedó en Monclova para acabar de despeditar la marcha.

El día 9 de Enero, este general recibió un pliego del gobernador Muzquis, acompañándole varias comunicaciones originales de las autoridades locales de San Buenaventurura, Sardinas, Nadadores, Cuatro Ciénegas, &c., en las que daban parte de una incursión de indios bárbaros por todas aquellas inmediaciones y de varios asesinatos que habían cometido en los ranchos de *Catarina* y otros inmediatos justamente como tienen de costumbre con deprecaciones y saqueos; y otros graves exesos y como en todos aquellos lugares había porción de víveres apropiados para el ejército, tanto para alejar á dichos bárbaros, perseguirlos y castigarlos, como para proteger á los habitantes y conducir los mencionados víveres á Monclova, hizo el general salir al alférez D. Santiago Navaira con una partida de los presidiales de aquella ciudad y cincuenta dragones del ejército al mando del capitán Coronado, quienes después de haber perseguido á los bárbaros sin resultado, y socorrido rápidamente todos aquellos puntos, regresaron escoltando los víveres y varias familias que quisieron ampararse á la sombra de nuestras banderas y de los muros de Monclova, como más respetables que los de sus habitaciones campesinas. También debía llegar á aquella ciudad D. José Lombardero con los treinta y tres ca-

ros ya mencionados, cargados de armamento, municiones de todas clases, saquillos á tierra, otros efectos y algunos útiles de campaña; que el general en jefe había confiado á su custodia; y el general Filisola no podía partir sin tener estos objetos á la vista y fuera de todo riesgo, las provisiones de boca.

Las dificultades que se presentaban para el transporte de estas y aquellas y de todo cuanto pertenecía al ejército eran cada día mayores por la deserción que iba en aumento de los arrieros y carreteros y por que no había en que encajonar la galleta ni en que encostalar el maíz, frijol, sal, &c.: cada cajón que pudiera contener un quintal de galleta, costaba doce pesos; y no se encontraba, sin embargo, tablazon ni suficientes artesanos para construir los que se necesitaban.

En esta urgencia el general Filisola mandó que se hiciese uso de los sacos á tierra que debían conducirse en los carros, Lombardero; y aunque en ellos iban también algunos otros objetos menos necesarios al ejército, dispuso también el general dejarlos allí y remplazar su peso con víveres y aprovechar igualmente y con el mismo objeto ciento veinte mulas de carga que conducían cartuchos de fusil de á 17 en libra por que eran inútiles para los que tenían los cuerpos. Pero todo esto se hizo con aprobación del general en jefe á quien se le dió cuenta oportunamente de tales disposiciones.

Asimismo dictó el general Filisola las que estuvieran de su parte para activar la marcha de

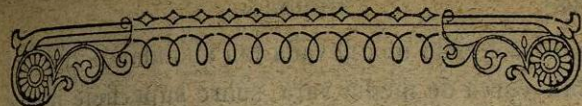
los carros y con este fin, hizo salir por el camino del Saltillo, en busca de ellos á su ayudante el teniente coronel D. Juan Cuevas, quien los encontró una jornada antes de llegar á Baxan; pero una fuerte nevada y otras ocurrencias, ocasionaron, que dichos carros no pudiesen llegar á Monclova sino hasta el día 19 de Febrero. Pero entretanto, siguió Filisola ocupándose asiduamente de el acopio de los víveres apresto y reunion de carros y mulas de carga de la organizacion del hospital provisional, de la construccion de costales con los saquillos á tierra que habian llevado para la galleta y biscocho de maiz, frijol, harina, &c. &c., en cuyas operaciones fué activamente secundado por el gobernador y el prefecto ya nombrado y por el general Woll, que como habian quedado pocos individuos de tropa y el paisanage no se prestaba, trabajaron personalmente en muchas de aquellas operaciones tan mecánicas como ajenas de su carácter y condicion, por solo efecto de su patriotismo. Preparadas así las cosas, salieron los carros y cien mulas de carga el día 21 del mes citado de Enero, para Rio-Grande y con este comboy la proveduría; y el 23 lo verificaron los generales Filisola y Woll, quedando en Monclova todos los víveres que no se pudieron llevar y las municiones, sacos á tierra, &c. al cargo del gobernador, y el del hospital al del cirujano Moro y primer ayudante D. Victor Samarróni, para que este último, luego que hubiese un número suficiente de soldados en estado de marchar lo verificase con ellos á incorporarse al

ejército. Se dejaron sesenta fusiles al prefecto para la persecucion de los bárbaros y lo mismo se hizo en Rio-Grande, aumentando cincuenta sables, y dejando allí tambien un hospital provisional á cargo del teniente coronel D. Nicolas Flores y de un practicante.

Mas como á los carros no les era posible hacer las jornadas de las mulas de carga, se quedaron atrás escoltados por el coronel graduado Julian Puente, un piquete de infantería y sesenta dragones de todos los cuerpos. Este gefe, habiéndose desavenido con el contratista de los carros, queria obligarle á que anduviesen sus carros mas de lo que podian, y con tal motivo se quejó éste, y habiéndosele prevenido á Puente no mortificase al contratista, se dió por enfermo, se quedó en Rio-Grande, y luego marchó para México sin licencia ni autorizacion superior, y fué dado de baja en el ejército.

El general Aragón hizo enfermo toda la marcha con grave riesgo de su vida; no fué posible ni al general Filisola por graves y reiteradas reflexiones que le hizo, decidirlo á que se quedase en Monclova ó Rio-Grande para reparar su salud, y solamente contestaba que primero se daría un pistoletazo. Así es que este honrado y valiente general empeoró de tal manera que al fin vino á ser víctima de su pundonor y delicadeza, de que no quiso separarse jamas, aunque presentia que la campaña seria desgraciada, porque sufrió mucho en la marcha, especialmente en las noches frias. El general Filisola, que lo amaba, le cedió su carruaje, en el cual desde

Río-Grande fué tambien el comisario Reyes Lopez que se hallaba atacado de reumas, marchando á caballo aquel general, no obstante su edad y la crudeza de la estacion.



CAPITULO XXIV.

Continuacion de la penosa marcha del ejército.—Estemporánea y horrorosa nevada que aumenta sus dificultades.—Paso de la *Leona*.—Río de las Nueces.—Río Frio.—Falta de agua y pastos; y enfermedades que atacaron á las caballerías, acémilas y bestias de tiro.—Mal de lengua.—*Telele*.—Agresiones y robos de los bárbaros.—La *Estampida*.—Falta de víveres que espermentaron los gefes y oficiales, por consecuencia de la órden del general Santa-Anna sobre este particular.—Análisis de esta orden.—Fuga de arrieros y carreteros.—Disgusto casi general del ejército.

La marcha desde Monclova á Béjar fué por esta y otras varias causas, para la generalidad del ejército, de lo mas penoso que podria decirse. Los elementos mismos parece que se conjuraron para embarazarla y hacerla sentir mas. El invierno que hasta el dia 12 de Febrero habia sido de los mas benignos de aquellos climas, no quiso que dejásemos de espermentar su rigor antes de despedirse aquel año. El dia 13 amaneció tan nebuloso y estremadamente frio, que al hacerse noche se preci-